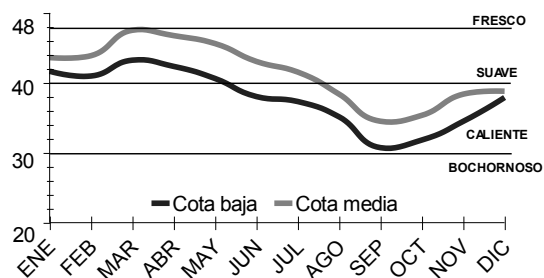


## El clima (I)

Los resultados obtenidos en el conjunto de capítulos anteriores permiten establecer unos diagramas, índices y clasificaciones para los cuales será necesario mezclar los valores de varios elementos climáticos. Ello permitirá clasificar el clima de Lanzarote de acuerdo con diferentes criterios, objetivos unos, más subjetivos otros pero que, de forma breve y concisa, dan una idea de las características climáticas de un lugar.



Uno de ellos está representado en el gráfico adjunto, es el **diagrama de Schmid** y mide el grado o sensación de bienestar cuando se está sometido a la acción libre de la atmósfera mediante dependencia de dos parámetros: uno que depende del binomio temperatura/humedad (temperatura del termómetro humedecido) y el otro de la intensidad del viento.

La línea inferior, más oscura, está construida con los datos del Aeropuerto desde 1975 hasta 1995 y se puede tomar con bastante certeza como indicativa del grado del bienestar en la zona litoral, de Lanzarote, al menos de aquella más poblada y constituye el extremo más cálido. La curva superior está tomada extrapolando los datos de la estación de Las Vegas al período anterior y en buen criterio puede representar prácticamente un valor extremo, ahora más fresco, para los lugares de interior y de cierto relieve. Se entiende pues que la mayoría de los parajes de la isla pueden situarse entre ambas curvas dependiendo de su ubicación, orientación y relieve. Como se ve el clima en media cota es “suave” todo el tiempo que transcurre entre enero y julio aunque roza la zona “fresca” en marzo cuando la temperatura aún es relativamente baja y surge con más fuerza el alisio. Determinados lugares concretos como las zonas más altas del macizo de Famara expuestos al alisio es más que posible que queden en la zona “fresca” al menos ese mes. El clima es “caliente” el resto del año en cota media, y no debe extrañar que

meses como el de diciembre queden incluidos en esa zona caliente pues este índice está basado en el *poder de refrigeración* de un cuerpo sometido a la atmósfera libre y este poder de refrigeración disminuye cuando lo hace el viento. Para baja cota la curva está desplazada hacia la zona más cálida tal y como era previsible y se mantiene bastante paralela a la anterior. Los cinco primeros meses son “suaves” iniciándose aquí en mayo el período caliente. La situación es casi “bochornosa” a final de verano y no sería raro que en baja cota, algo más lejos del litoral donde la influencia de la brisa es menor, y en lugares más protegidos de los vientos, como núcleos urbanos, se llegue a ese estado.